

LA ALBORADA.

DIARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, NOTICIAS, COMERCIO Y ANUNCIOS.

Se admiten anuncios y comunicados á precios convencionales. A los señores suscritores se les admiten gratis dos anuncios mensuales, con tal que no excedan de diez líneas de impresion. Las que resulten de mas serán de pago.

Precio de suscripcion, 8 reales al mes y 22 el trimestre en Córdoba.—Fuera de esta capital, 25 reales el trimestre.—En el extranjero, franco de porte, 48 reales el trimestre: por seis meses, 92 reales: por un año, 176.—En Puerto Rico, Cuba y Filipinas, 32 reales el trimestre.

Se suscribe en la Redaccion y Administracion que se hallan establecidas en la plazuela de Frias, número 31, ó por cartas de aviso que se dirijan al propietario y director del periódico, señor Barón de Fuente de Quinto. Tambien se admiten suscripciones en la libreria de D. Francisco Lozano, calle de S. Fernando y en el taller de encuadernacion de D. Ricardo Gacto, calle de Fernando Colon, n. 71.

LOS NÚMEROS SUELTOS SE VENDEN A SEIS CUARTOS.

Año III.

Miércoles 27 de Noviembre de 1861.

Núm. 619

Reproducimos el siguiente parte para que nuestros suscritores de fuera de la capital no carezcan de las noticias que contiene, pues lo recibimos despues de haber remitido al correo nuestro periódico.

SERVICIO TELEGRÁFICO PARTICULAR DE LA ALBORADA.

Madrid 25 de noviembre á las 10 y 25 minutos de la noche.

El señor Tecco (ministro plenipotenciario del rey del Piemonte) ha pedido sus pasaportes y mañana sale de Madrid. El Gobierno español consentia en entregar los papeles no políticos siempre que Victor Manuel retirase las notas primitivas; pero este exijia que retirase nuestro Gobierno las notas en que ha sostenido que nos hicimos cargo legitimamente de los archivos napolitanos.

Recibido en nuestra redaccion á las 12 de la misma noche.

SENADO.

Session del dia 23 de noviembre.

(Conclusion.)

Continúa el señor Pacheco y lee una comunicacion suya al señor ministro de Estado aconsejando en setiembre de 1860 lo que se practica en noviembre de 1861 y añade que neutralidad no es indiferencia como anteaer habia dicho el señor ministro de la Gobernacion; lee un extracto de un despacho del ministro de Francia á su gobierno para demostrar el juicio que tenia de su mision el gobierno de Juarez; opina que se hizo en Méjico en los momentos criticos del cambio de gobierno cuanto convenia á la seguridad de los españoles, pues tanto Miramon venci-

do, como Berriozabal autoridad interina y Degollado libre de su prision, daban gracias y pedia auxilio y cooperacion á los españoles.

Organizado el gobierno de Juarez, preparaba una comunicacion reclamando entenderse con el ministro de Negocios extranjeros, para establecer su politica franca, reducida á saber si se respetaria el tratado de 1859; si se devolveria la Concepcion; si se castigarían las tropelias, y si se remunerarían las pérdidas causadas á los españoles; pero al dia siguiente de entrar Juarez en Méjico, fué despedido con los encargados de Guatemala, Roma y otro, y contestó diciendo saldria inmediatamente dejando los archivos y súbditos españoles bajo la salvaguardia del derecho de gentes.

Y cree que en cuestiones de dignidad no podia hacer otra cosa porque se le presentaba como causa constante de perturbacion, dando para su espulsion razones completamente falsas, relatando falsamente tambien los hechos pasados e invocando en su favor la opinion pública que desde los *léperes* hasta los soldados de la república estaban en su favor.

Revela que entre los liberalistas hay la creencia de que el tratado con España era un atentado á su independencia y tenian por reos de alta traicion á los que le habian hecho, y que la causa de su espulsion fué el encono entre O'Campo y Lerdo, y la opinion que tenian de que el embajador estaba desautorizado, pues hacia siete meses que habia reclamado desagrazos y nada se le habia contestado por el gobierno español, por lo que creian allí que este no le hacia caso, y allí la desautorizacion es la muerte porque no hay civilizacion.

Declara que en su despedida los españoles le decian que dijera á la Reina lo que hacian con él, y que la escitara á que tomara una resolucion enérgica sin temor por ellas, que

á la entrada de las tropas de Juarez en Méjico enarbolaron la bandera nacional en sus casas, cosa que no se habian atrevido á hacer desde 1821 porque les habia dicho que no temieran; pues el pabellon español guardaba á todos los que se cobijaban bajo él; se lamenta de que no se cubriera su honra y con ella la de la nacion, y de que el señor ministro de Estado no hubiera seguido uno de dos caminos, ó no contestar hasta que hubiera venido el embajador ó no responder nada ya que no le defendia como debia haber hecho, por representar en Méjico á la Reina de España.

Pide la palabra el señor ministro de Estado.

El señor Pacheco sigue diciendo que no basta la suspension del juicio del señor ministro porque suspender es censurar y este no tenia derecho á dudar entre él y el gobierno de Méjico; extraña el abandono en que le han dejado y opina que si fuese por miedo seria un cargo gravísimo; se lamenta de las dilaciones dadas por el ministro para justificarle ante la nacion y viendo su negativa última á traer al Senado la cuestion internacional, hizo dimision acusando á su jefe ante S. M. como le acusa ante el Senado de que habia faltado á sus deberes en su conducta en el Congreso. Lee la esposicion de su dimision y dice que aunque dura era necesaria.

Pasadas las horas de Reglamento y declarando el orador que aun tardaria media hora en concluir, el señor presidente suspende la discusion á las cinco y cuarenta minutos hasta el lunes.

He aquí los términos en que está concebida la dimision del Sr. Pacheco, la que motivo la severidad con que lo trató el Sr. Ministro de Estado al cesar aquel en su cargo de embajador de Méjico.

Señora: Profundamente reconocido á los favores que siempre me ha dispensado V. M., el

último de los cuales fué investirme con la representación de su propia persona, nombrándome su embajador en la república de Méjico, vengo hoy, sin embargo, á deponer á los pies del trono este eminente carácter, rogándole me admita una renuncia que hace de todo punto necesaria mi delicadeza.

V. M. sabe que he sido espulsado de aquel territorio de una manera tan inusitada como brutal, y que solo he salido de él arrostrando serios y graves peligros. V. M. debe saber igualmente—pues que supongo se le habrán presentado todos mis despachos con los documentos que los acompañan,—que para semejante espulsion no ha habido ningun motivo justo, ni aun siquiera plausible; que contra mi conducta no se ha presentado el menor viso de legitimas acusaciones que la absurda idea de que no era al embajador, sino al particular que se espulsaba, está completamente contradicha y destruida por la propia alegacion de los mismos que la formularon.

Así es, señora, que al llegar yo á Europa dos meses há, satisfecho de mis actos, tranquilo con la conviccion de mi conciencia, me prometia, y no podia menos de prometerme, por parte del gobierno de V. M., el apoyo moral, la viva defensa, las consideraciones que eran naturales, no á mi siempre humilde persona, sino á la dignidad con que vuestra regia benevolencia me habia distinguido.

Cualquiera que fuese la politica que pensara seguir respecto á Méjico el gabinete español, parecíame á mi que habia una cosa, la cual no era de politica, sino de justicia y de decoro nacional, en la cual no eran posibles ni dilaciones, ni vacilaciones, ni dificultades de ningun género; dejar en el lugar correspondiente al embajador maltratado, declarar de un modo solemne y público que la pretension de D. Benito Juarez, que habia querido separar su carácter de su persona, estaba tan destituida de razones concretas en el caso especial,

EL GUANTE DE DIANA.

419

418

BIBLIOTECA DE LA ALBORADA.

EL GUANTE DE DIANA.

415

es magnifico, y hallo paisajes tan bellos y notables como en la Suiza y los Pirineos. Reasumamos: el conserje de la calle de Rivoli puede muy bien haber aceptado mis diez francos y haberme engañado afirmandome que el viejo gentil-hombre y sus dos hijas habian partido para Italia. El conde de Tournai, puesto que ya sé su nombre, habrá venido á su propiedad con sus hijas ó nietas; disponiéndose desde aquí á viajar con ellas. Y yo, que venia con una causa desesperada, y como para buscar un consuelo viendo solamente la jaula de esas bellas golondrinas; hé aquí que es muy facil que encuentre las golondrinas, al par que la jaula. Esto es muy providencial y creo que una estrella me guia. Mi proyecto era, despues de haber visitado este ameno canton, dirigirme al gran valle del Allier para visitar la Roche-Cantal y sus alrededores. Ahora es preciso variar de plan y no lanzarnos en una aventura romancesca, en la que podria llegar á jugar un papel ridiculo.

No se entra fácilmente en un castillo sin conocer á los dueños, como en tiempo de los trovadores y caballeros errantes, ó si se hace, se llega á pasar por un intrigante y se corre el riesgo de que le planten á uno en la puerta de la calle. Reflexionemos. Tengo el mayor deseo de conocer al conde de Tournai y á sus encantadoras hijas; ciertamente es una de ellas la que ha perdido el

llegado hacia una media hora á la plataforma, dirigiéndose á la aldea. Tambien habia notado con una viva emocion que estos dos viajeros, de aristocrática apostura, se habian detenido en la casa de Santiago Martin, á la entrada de la aldea, precisamente en donde él mismo habia establecido su residencia. El artista, preocupado con esta inesperada aparicion, deliberaba consigo mismo para decidir si volveria á la quinta mas temprano que de costumbre, ó bien si entregándose á la indiferencia, continuaria en su trabajo el resto de la mañana, sin cuidarse de hacer conocimiento con los nuevos huéspedes de Martin. Este último partido le parecia el mas digno, pero no contaba con un recuerdo inflamado que brotó de repente del horizonte y vino á deslumbrarle como un relámpago.

—¡Dios mío! exclamó, si la casualidad, ó la Providencia... ¡pero no! ¡es imposible! Además, en el bosque de Bolonia eran dos á caballo... ¿Habia de venir ahora una sola? Y el caso es, que el que la acompaña vendrá á tener la edad del caballero del bosque de Bolonia... Sin embargo, se me aseguró en su palacio, en Paris, que todos habian partido para Italia... quizás seria una astucia para hacerme perder la pista. ¡Los conserjes son tan canallas! Pero al fin pude descubrir que aquella noble familia tenia un castillo en este canton, y me he decidido á rondar por este pais, que por lo demás

el gusto de pasearse, sino que hace una excursion por las montañas con objeto de sacar algunos paisajes, segun dice. Ayer pasó todo el dia sobre esa roca que domina un hermoso paisaje, armado de lápiz y papel.

—¡Hola! dijo el conde; es todo un artista. ¡Magnifico! ¿Y en dónde está tu interesante viajero?

—A fé mia, respondió el aldeano, como duerme en la granja se ha levantado muy de madrugada sin que lo viésemos para ir quizás á buscar algun nuevo país en las montañas. Y despues, si viérais que poco exigente es, en tropezando cualquier ventorrillo en donde encuentre pan, queso y huevos, ya está contento. Y no lo hace por economia, pues es generoso como un rey, y siempre quiere pagar doble.

—Eso es lo que se llama un huésped de los que no se ven todos los dias, dijo el conde. Pero entremos.

—La cocina, espaciosa y de una notable limpieza, era la pieza principal, y casi podria decirse la única habitacion del piso bajo de la casa. Una escalera de madera, situada en un ángulo, conducia al piso principal que se componia de tres departamentos. Encima estaba el granero, que servia mas bien de pajar, y el palomar. Mr. de Tournai se detuvo en la cocina y se sentó junto á la chimenea, en la que ardian despidiendo una luz roja

como era inverosímil, como era imposible en él y en cualesquiera otros que le fuesen análogos.

V. M. comprenderá ahora cual debió ser mi sentimiento al informarme de lo que había pasado ante las Cortes. Un ministro de V. M., precisamente el encargado de nuestras relaciones exteriores; precisamente mi jefe, como cabeza del cuerpo diplomático; precisamente el que debía defender nuestra honra, defendiendo a los agentes de España en los países extranjeros, olvidando dolorosamente su misión; aceptando con ligereza la posibilidad de lo que no debiera aceptar; ni presumir nunca en tanto que no viese de ello, con sus mismos ojos, pruebas irrefragables, se había hecho eco de las ridículas pretensiones del gobierno mejicano, y si no les había dado de todo punto y definitivamente la razón, había dejado en todos los ánimos la impresión, la creencia de que las tenía por fundadas. Colocado entre un embajador de V. M. y un presidente extranjero, que no se había distinguido hasta entonces sino por su hostilidad contra España, el ministro español ahogó o no sintió en su pecho los impulsos del españolismo, o inclinándose bien manifiestamente adonde no era ni justo, ni patriótico inclinarse, dio al mundo un ejemplo de lo que no se había visto jamás ni en los Parlamentos de ningún pueblo digno, ni en los Consejos de ningún monarca noble y poderoso.

Sin embargo, señora, al llegar yo á España, al presentarme en esta corte, he tenido fortaleza para esperar. Acallando los vivos ímpetus de mi honra, he rogado al ministro que me hiciera justicia, dando ante las Cortes las aclaraciones oportunas. He aguardado cuarenta días; me he abstenido de presentarme al Senado; he devorado en silencio los afanes de un desagradable compromiso en mi reputación de hombre público, que es el solo patrimonio que poseo.

Mientras se me ha ofrecido una explicación que dejase bien puesto mi nombre, mientras he podido esperar que se declarase que mi espulsión de Méjico no había tenido por causa ningún acto particular ni privado mio, no he querido dar, señora, el paso que ya creo necesario al presente, en la persuasión de que las aspiraciones no tienen lugar, en la convicción de que el fútil motivo con que indefinidamente se dilatan, es una de esas vagas razones que solo encubren á medias una malevolencia, ó por lo menos un desden á todas luces injurioso.

En semejante situación, señora, yo no puedo ser empleado bajo tal ministro. Mis relaciones con él no consienten la necesaria combinación de confianza y de respeto, que es el

principio de toda disciplina pública. Su igual en el Senado, no debo ser su inferior por ningún otro concepto, teniendo que hacer allí uso de mi igualdad. Mi dimisión es una cosa necesaria. Dignese, pues, V. M. admitirla, segura, como lo está siempre, de que soy el mas leal, el mas obediente y el mas reconocido de todos sus súbditos.

Noticias de España.

El 21 por la tarde tuvo la honra el marqués de los Castillejos de despedirse de SS. MM. al emprender su viaje á Méjico. SS. MM. le dieron las mayores muestras de su real aprecio y de la confianza que tienen en su valor, en su inteligencia y en su patriotismo.

La vacante que en la pensión de la cruz de San Hermenegildo ha resultado por fallecimiento del teniente general don Andrés García Camba, ha sido conferida con los seis mil reales anuales que le corresponden, al capitán general de ejército D. Ramon Maria Narvaez, á quien pertenecía por derecho de antigüedad.

Por real orden se ha dispuesto que los jefes y oficiales de infantería y caballería del ejército de la Península destinados á las inmediatas órdenes del comandante en jefe de la expedición que ha de pasar á Méjico, sean dados de baja en el ejército de la Península, considerándolos como arreglados al de Cuba, y que se proceda por consiguiente á proveer sus vacantes, á fin de no perjudicar el servicio.

La comisión del Senado que entiende en el proyecto de ley sobre bolsas de comercio, ha nombrado presidente á don Manuel Cantero y secretario al señor marqués de Castellanos.

Desde primero del año volverán á ser admitidos los cadetes en los cuerpos, y mientras no queden vacantes que llenen los hijos de militares, no se remitirá á los demás. Se ostará por oposición á las plazas de cadetes, así como los exámenes en los cuerpos se verificarán con rigor.

Ha sido derogada la real orden de 7 de mayo de 1849, que dispuso que solo desde principios de octubre hasta fin de marzo se permitiera la poda y descortezamiento de los árboles de encinas, robles, alcornoques ú otros cualesquiera, cuyas cortezas sean aplicables al curtido, y se ha mandado que en lo sucesivo se consigne y resuelva en cada caso particular lo que parezca mas conveniente, segun dictámen pericial, sobre la época en que el descortezamiento ha de hacerse.

Por real orden de 23 de setiembre último se ha resuelto que los peritos agrícolas puedan optar á las plazas de peritos agrónomos de Montes de la misma manera que los demás que tienen el título de agrimensores á tenor de lo mandado en el real decreto de 23 de noviembre de 1839.

El Sr. Monzon, obispo auxiliar electo de Madrid, ha sido presentado para la silla arzobispal de la isla de Santo Domingo, recientemente reincorporada con España. Tales son, al menos, las noticias de la *Esperanza*.

Dice una carta de Londres, que las reflexiones de el *Times* sobre la posición relativa de España y los Estados-Unidos, deben ser leídas con amargura en Washington. Nuestra patria crece en importancia y poderio; hasta el punto de asociarse bajo un pie de igualdad con las dos potencias que dirigen hoy los destinos de Europa, y reconquistar parcialmente sus antiguos dominios en el otro lado del Atlántico; mientras que los Estados-Unidos que se creían destinados á enseñorearse del Nuevo-Mundo, y restablecer el equilibrio del antiguo, pierden su fuerza, su poder y su influencia. Su presidente es invitado por esta convención á tomar parte en la expedición; pero esta no aguardará su beneplácito para marchar á su destino y llenar su misión.

Refieren *Las Novedades* que se habían presentado en Melilla los comisionados nombrados por el gobierno español para la demarcación de límites; pero que nada habían podido hacer, porque la kabila establecida en el territorio que había de cederse, pedía la correspondiente indemnización al emperador. Al efecto habían nombrado comisionados, que pasaron á Fez con el objeto de solicitar esto mismo; pero su petición no había sido atendida. Volvieron á sus hogares, y algunos de sus cabos pasaron á la plaza, celebrando una conferencia y protestando de su deseo de mantener siempre las mejores relaciones con España; pero haciendo ver al mismo tiempo lo justa que era su petición, puesto que se les iba á despojar de un terreno que les pertenecía. Entonces, y deseando contribuir por su parte á un arreglo, propusieron que, si el emperador no les indemnizaba, estaban dispuestos á que se extendieran los límites de la plaza con arreglo á los tratados, continuando ellos en el territorio y considerándose súbditos de España.

Entre los muchos hechos que prueban el fanatismo que habían llegado á imbuir los demócratas socialistas, entre los jornaleros de

los campos de la provincia de Málaga y Córdoba, y de su creencia en el reparto de las tierras que había de verificarse, entre ellos, se cuenta el de una mujer que teniendo un hijo en lactancia todavía, lo presentó en uno de los puntos de reunión de los asociados para que lo afiliasen y tomar así su parte en el soñado reparto.

Partes telegráficas.

Alicante 24.—A las dos y cuarto de la tarde ha salido en el vapor «Ulloa» el marqués de los Castillejos con dirección á Cádiz.

Málaga 24.—Hoy por la mañana ha salido para la Habana la fragata mercante «Julia» con 121 individuos del ejército destinados á la Isla de Cuba.

Anoche salió el «Barcino» con tropa, víveres, aguada y correspondencia para nuestros presidios en Africa.

Noticias del extranjero.

La prensa de Nueva-York dice que jamás se ha aparejado en el nuevo continente una expedición naval tan formidable como la que salió el 26 de aquel puerto para las costas del Sur. Se compone de cerca de 80 buques, muchos de ellos clasificados entre los mayores y mejores de la marina militar y mercante. La escuadra llevaba 500 cañones, casi todos de gran calibre, y fabricados con arreglo á los últimos adelantos. Las fuerzas expedicionarias de desembarco que ascendían á 30,000 hombres, iban al mando del general Sherman y la escuadra del comodoro Samuel Dupont.

Las pérdidas de los federales en la acción de Edwards's-Ferry fueron 600 hombres, entre ellos 200 muertos. Un oficial de la división del coronel Baker, que atravesó con este el Potomac, afirma que de los 1,800 hombres con que Baker partió, solo 300 ó 400 pudieron recobrar la orilla marilandesa. En mi vida, dice, he visto mas horrible carnicería. Los soldados del Sur ahullaban al herir: «*Death! dam Yaukees!*» (¡Mueran los condenados Yankees!)

El diario oficial de Lisboa publica el día 20 un real decreto convocando para el 22 de diciembre próximo Cortes generales, con el fin de que reciban el juramento que, conforme al artículo 76 de la Constitución portuguesa, debe prestar ante ellas el rey D. Luis.

Las últimas noticias del Brasil dicen que todos los hombres políticos de aquel país son favorables á la creación de un gran estado monárquico y liberal en la América del Norte

algunas pías y ramas de encina. Diana se apresuró á subir la escalera para ver á la enferma, hija de Santiago Martín, jóven de veinticinco años, y que hacia ocho meses había perdido á su marido que le amaba con ternura, dejándola tres hijos. Pero la hija de Santiago no había sido abandonada por el cielo, puesto que le quedaba su cariñoso padre y el tierno interés que se la prodigaba por los dueños del castillo de la Roche-Cantal.

Esta jóven viuda, se llamaba Maria Villon, y era un tipo de sabiduría y hermosura. Había perdido á su pobre Pedro Villon á consecuencia de un accidente deplorable; había recibido un tiro en el pecho en una cacería organizada contra los lobos en interés público de los pueblos de aquella comarca. Pedro Villon había muerto poseído de los sentimientos mas religiosos, dejando cortos bienes al par que una gran reputación de valor y de probidad. A su muerte, Maria quedaba en cinta de cinco meses, dando despues á luz un hermoso niño, lo que el padre deseaba desde hacia mucho tiempo por no haber tenido hasta entonces mas que hembras, de las que decía: «Buen grano, pero jamás falta.»

Diana y Carlota querían mucho á Maria, tanto á causa de sus pesares como por su agradable y simpático carácter, en armonía con su belleza. Maria hacia dos meses que estaba gravemente enfer-

ma; le fué preciso renunciar á criar á su pequeño Pedro, y esto había sido un gran sentimiento para esta pobre madre; razon por la que Diana de Rosambel iba á verla algunas veces, dirigiendo su paseo con frecuencia hácia la agradable plataforma de San Lorenzo.

Cuando entró en la habitación de la enferma, esta dió un grito de alegría demostrando con las palabras mas afectuosas su agradecimiento. Pero dejaremos par un instante á Mlle. Diana en compañía de su querida Maria Villon para ocuparnos un poco de lo que pasaba fuera de la casa; olvidaremos tambien al mismo conde de Tournai, hablando de pastos y de ganados con Santiago Martín, mientras que una robusta criada se apresuraba á tender un blanquísimo mantel sobre la mesa de la cocina, al mismo tiempo que Francisco, el picador del conde, colocaba en la mesa vino de Burdeos y un pastel de jamon; provisiones que llevaba en las pistoleras, y que venian á reunirse con prudencia á las de la quinta. A medio cuarto de legua próximamente de la aldea de San Lorenzo, sobre la vertiente de un cerro cubierto de pequeños pinos, un jóven vestido con blusa y sombrero gris, dibujaba el paisaje teniendo al horizonte el agua del lago y algunas montañas. Desde el punto en que se hallaba, el artista había perfectamente distinguido al caballero y á la jóven que habían

guante que yo he encontrado, un guante que me tiene loco porque adivino lo delicioso de la mano: es indispensable que yo conozca á monsieur de Tournai, y hé aquí justamente que se dirige de paseo á esta aldea donde sin duda piensa descansar algunos instantes precisamente en la misma quinta en que yo me he hospedado. La ocasión no puede ser mas propicia. Volvamos, pues, á casa y hagamos conocimiento con tan digno personaje.

Por este razonamiento, bastante lógico, no obstante de ser hijo de una cabeza llena de ilusiones y locuras, el lector habrá ciertamente reconocido á Roberto Hardy, á quien dejamos en Paris, tratando en descubrir á la bella desconocida que había perdido un guante en el bosque de Bolonia. Mr. Hardy, como él mismo ha dicho, se fué á buscar con objeto de hacer informaciones, al conserje del palacio de la calle de Rivoli, que le había indicado Jacoba. Roberto no había podido adquirir mas que algunas reseñas inseguras, á saber que el conde de Tournai tenia un castillo en los límites del Auvergne, en el valle del Allier, pero que el conde había partido para Italia con su familia. Esta respuesta, pagada con diez francos, era una semi-verdad. Tenia la ventaja de no faltar á las prescripciones de Mr. de Tournai, que sin duda no había querido dar una idea positiva de lo que pensaba hacer al salir de Paris, y al mismo tiem-

confiando en que Méjico podrá adoptar esta forma de gobierno si las naciones aliadas le proporcionan la libertad que se necesita para emitir sus votos.

Una carta de Nápoles refiere en estos términos la entrada de los realistas en Salamandra. En esta pequeña ciudad de 5.000 habitantes, toparon con la guardia movilizada al mando de un oficial llamado Gerbasí y se trabó la lucha en las calles de la población. Fué terrible el combate: las mujeres desde las ventanas y azoteas echaban piedras y agua hirviendo sobre los guardias, mientras que sus maridos, hijos y hermanos se batían como leones, unidos á los realistas; y al grito de *Viva Francisco III!* *¡Fuera el piemontés!* *¡Mueran los traidores!* Los guardias fueron esterminados: su jefe, el dicho Gerbasí, cogido en el momento de huir, fué al punto fusilado.

Partes telegráficas.

Londres 22.—Ha llegado á Southampton un buque con el pabellón de los confederados que desembarcó al capitán y tripulación de un vapor federal que había cogido y quemado en alta mar. El buque llegado es el Nashville que había forzado el bloqueo de Charleston, teniendo á bordo los comisarios confederados Masson y Slidell. Estos comisarios no han llegado á Southampton.

Corrían rumores en Nueva-York de que la flota federal había bombardeado á Puerto Real. Unos decían que los separatistas habían contestado vigorosamente, y otra, que Puerto Real iba á rendirse. Cinco mil quinientos federales procedentes del Cairo, desembarcaron en Belmont y atacaron á los separatistas cogiéndoles cañones, caballos y tiendas. Los separatistas por medio de un movimiento estratégico trataron de cortarles la retirada, habiendo habido muchos muertos y heridos por ambas partes.

Viena 22.—Las comunicaciones entre Ragusa y Treviño están interceptadas por los insurgentes. Las tropas turcas le han reforzado con diez mil hombres y también los insurgentes han recibido refuerzos. Dos mil montenegrinos han invadido el pueblo de Kofasein y después de incendiarlo se apoderaron de los ganados. Al retirarse fueron atajados por el enemigo en cuyo poder dejaron varios prisioneros habiendo sufrido muchas bajas.

Turin 22.—A consecuencia de la derrota de Piedra Gaidl, los reaccionarios han buscado un refugio en las montañas y bosques que rodean el lago Pesale.

Circula impresa una proclama escitando á la insurrección, firmada por Langlais, comandante de las tropas reales de la Basilicata.

El decreto que dispone un alistamiento de soldados jóvenes ha sido acogido con entusiasmo en Catanzaro.

El general Cialdini no ha salido aun de aquí y se cree que no va á España hasta después de la discusión de los asuntos de Roma.

Paris 22.—El «Pays» cree que á pesar de los rigores de la estación, Omer-baja concluirá muy pronto con la insurrección.

El mismo diario se lamenta de la lentitud con que se trata en Constantinopla la cuestión de los Principados.

Paris 21.—El «Droit» dice que se ha suprimido el derecho de entrada en la Bolsa.

Turin 24.—El general Cialdini se ha reconciliado y conservará el mando del cuarto cuerpo de ejército.

Las interpelaciones sobre la cuestión de Roma se verificarán el 2 de diciembre.

Londres 24.—Noticias de Nueva-York que alcanzan al 12, dicen que un vapor ha forzado el bloqueo conduciendo para Liverpool un cargamento de 2.000 balas de algodón.

Constantinopla 22.—Fuad-baja ha sido nombrado gran visir, y Aali-baja, ministro de negocios extranjeros.

rrior. Los vestidos continúan guarneciéndose en el bajo de la falda con infinita variedad. Los cuerpos, para negligé, se hacen siempre lisos, abotonados y generalmente de talle redondo, y cinturón con hebilla: para vestir se llevan de punta por delante y por detrás, y abiertos en figura de corazón ó de escote cuadrado, aunque son muy pocos los vestidos que se hacen escotados, como no sean para reuniones de etiqueta. Para las de intimidad siguen altos y cerrados. La manga no tiene hoy una forma determinada y exclusiva: varia según el gusto de cada una, ó mas bien el de la modista; por lo general son mas bien anchas ó entreanchas que estrechas, y terminan en el bajo por una vuelta en armonía con los demás adornos del vestido: también se llevan abiertas y guarnecidas todo lo largo de la costura. Otras se llevan huecas y acuchilladas, y algunas con ballones en la parte superior, y abajo con un paño ancho y liso de terciopelo.

Porque justo es consignar que el buen gusto y caprichosa invención han tomado carta de naturaleza entre las modistas de Madrid, que no solo imitan graciosamente los modelos venidos de Paris, sino que los modifican con acierto y acomodan al modo de vestir de las españolas.

En una de las últimas representaciones del teatro Real, verdadero centro de distinción y riqueza, nos llamó la atención un vestido de gasa blanca, con volantes alternados de blonda blanca y negra, é igual guarnecido en la berta y en las mangas, cortas y huecas.

Otro mas lujoso, de moaré antique azul, se distinguía por su berta en punta de guipur de Venecia y manga blanca de lo mismo. La berta iba sujeta por un broche de diamantes con colgantes, y una diadema de esta rica pedrería era el único adorno de cabeza, que brillaba mas por estar colocado entre los bandós de un pelo negro como el ébano. (Del Correo de la Moda.)

Miscelánea.

Abusos.—Dicen algunos de nuestros colegas de esta capital y se nos ha asegurado también que en varios establecimientos donde se suspende el chocolate de la fábrica de *La Aurora* se ha vendido con aumento del precio mareado y mudando la cubierta de papel que dá á conocer también el valor correspondiente. Si ha sido dar á entender á los consumidores que no guarda proporción el precio de esa fábrica con la calidad del género es una intriga de mala especie. Parece imposible que en vez de proteger ciertos hijos de Córdoba las industrias útiles que aquí se establecen, adopten los medios de perjudicarlas y destruirlas si es posible. Aconsejamos al dueño de dicha fábrica que adopte precauciones que eviten ese mal y que no desmaye por esas contrariedades.

Obsequio.—El Príncipe Muley-el-Abbas dejó dos autógrafos á nuestros Gobernadores civil y militar, como prueba de su aprecio.

Volaverunt.—En una de estas últimas noches han sido robadas dos caballerías de Francisco Herrera, vecino de Monturque. Parece que se las sacaron de su casa en altas horas de la noche.

Los cocheritos.—Ayer por la mañana estuvo uno mas de una hora entretenido en volver el carruaje en la calle de Almonas; él sudó el quilo, atajó la gente, divirtió á mas de cien espectadores, martirizó á las mulas, pero se salió con ella, volvió la góndola en aquellas estrechuras. Bien dicen, que para cocheros los de Córdoba.

Ojo al Cristo.—En la última noche de teatro robaron á un amigo nuestro el reloj y la cadena. Esto, además de ser una prueba de nuestros adelantos, manifiesta el vuelo que va tomando entre nosotros el arte de Candela.

Cambio de horas.—Desde hoy vuelve á salir el tren de la mañana del ferro-carril de Córdoba á Sevilla á las cinco y media.

Orador sagrado.—Con la satisfacción que siempre, hemos oído al orador sagrado, el señor don Bartolomé Madueño del Castillo, Cónigo de esta Santa Iglesia, el sermón de ayer en el que elevándose á la altura propia de sus conocimientos, probó hasta la evidencia en una

inducción severa y lógica la invención prodigiosa de las reliquias de nuestros Santos Mártires, agradando sobre manera á todos la reforma especial de su elocuente discurso. Sentimos sin embargo que por consultar á la brevedad con que debía regresar el Cabildo Catedral, y habiendo empleado tres cuartos de hora aplazase para otro año la última parte de su propósito: sería de desear que diese entónces á la prensa esta colección de datos históricos, y abundante copia de citas cronológicas de nuestra historia en pro de las glorias de Córdoba.

Conciencia posaderil.—A dos mil reales ascendió la cuenta de una poca de agua suministrada al príncipe califa de Marruecos, y su servidumbre, para sus acostumbradas abluciones en cierto parador de un pueblo de Andalucía, y á la mitad de esa suma, lo que por igual razon se pidió en una mala venta de la Mancha.

Buen rasgo.—Conmovido el príncipe Muley-el-Abbas califa de Marruecos, de las pruebas de afecto que le había manifestado el público asistente á la corrida de toros del domingo, al levantarse de su asiento, después de la muerte del quinto toro, abrió los brazos, estendiéndolos sobre la concurrencia, y exclamó.—«¡Bendita seas Córdoba!»

Todo se pega.—Algunas de nuestras mas distinguidas damas tuvieron el domingo en la noche la donosa ocurrencia de sentarse á la oriental, es decir, en el santo suelo, para esperar la salida del califa Muley-el-Abbas y su acompañamiento de la sala del buffet, que en el teatro le tenía dispuesto la corporación municipal. Eligieron para el caso la alfombrada escalera que conduce á los palcos principales, y era de ver como se destacaban sus faldas ampulosas, y de colores claros, sobre el carmesí de los tapices; estando reabiado el conjunto por los destellos de sus ojos espresivos, y los mas pálidos de la iluminación dispuesta; por el poético adorno de las macetas de verdura que poblaban los escalones, y el imponente aspecto de los individuos de la guardia civil perfectamente alineados. La verdad es que la gradería se ofreció tan encantadora á los hijos del islam que á pesar de que diz que nada les conmueve, no pudieron menos de quedarse con tanta boca abierta, como le sucedió al cristiano que escribe estos renglones.

El califa en Lora.—Segun nos refiere un viajero, al llegar el príncipe á la estación de Lora, á eso de las nueve de la mañana del día de ayer, el considerable gentío que se había reunido en aquellos alrededores para ver al califa y su comitiva, pidió á grandes gritos ver á Muley-el-Abbas. El príncipe se asomó á una portezuela del coche y contestó amablemente á las felicitaciones que desde todas partes se le dirigían. Agradecido á las pruebas de deferencia que recibía, llamó á una preciosa niña que estaba cerca de él, y la besó cariñosamente.

Llegada de Muley-el-Abbas.—Ayer á eso de las once de la mañana llegó procedente de Córdoba en un tren especial, el califa de Marruecos con su séquito, compuesto de dos secretarios, cuatro generales, tres embajadores, cinco guardias de honor, dos intérpretes y varios dependientes de la embajada. Las autoridades estuvieron en la estación á recibir al príncipe, que inmediatamente subió en un lujoso carruaje tirado por cuatro hermosos caballos tordos, y su séquito en otros coches de lujo que los condujo á la fonda de Madrid, donde se han hospedado. La concurrencia fué numerosa, así en personas á pié, como á caballo y en carruajes, en términos que todo el trayecto desde la estación á la fonda estaba cuajado de curiosos.

Visita.—Tenemos entendido que en el día de hoy el príncipe Muley-el-Abbas visitará la fundición de cañones, la fábrica de capsulas y demás hermosos establecimientos militares que se cuentan en Sevilla. No dudamos que el califa saldrá agradablemente sorprendido de su visita.

(Porvenir de Sevilla.)

Resumen á ellos.—Han llegado á Victoria con destino á aquel instituto, una soberbia leona, una hermosa pantera, un oso de muy buenas proporciones, y un ornitorinco de la Nueva Holanda, tan raro por su figura como notable por su organización, pues que participa de los mamíferos y las aves. Con estas cuatro especies el naciente gabinete del instituto alayés puede decirse que reúne todos los objetos que necesita para dar la enseñanza de historia natural en toda su estension.

Rara curacion.—Lord Keath, que padecía horriblemente de gota, se ha curado, si hemos de creer á un periódico de Londres, de una manera muy estraña: entonándose. Se metió en un tonel que durante cinco años contuvo rico vino generoso de España, sacando sólo la cabeza por medio de un agujero hecho á propósito. El tonel se calentaba entre tanto con el fuego colocado á alguna distancia. El lord concluyó por coger una borrachera tremenda, en cuya situación se le sacó del tonel, se le acostó en un lecho caliente, anticipadamente preparado, donde traspiró abundantemente después de lo cual y de haberse pasado la borrachera saltó de la cama como si nunca hubiera padecido gota. Montagne cuenta en sus *Essays* que otro inglés se curó radicalmente la gota bañándose en malvasia.

Cruel castigo.—A la sociedad asiática de Londres se acaba de comunicar el siguiente hecho. Un comerciante chino fué últimamente condenado por los tribunales de su país á la privación del sueldo durante su vida, por haber matado á su mujer. La ejecución de la sentencia se verificó en junio último en Amoy. El sentenciado vivió diez y nueve dias sin dormir. Al diez y ocho padecía tan horriblemente que pedía á sus guardianes que le matasen.

Por todo lo no firmado.
Acisclo de Prados.

BOLETIN RELIGIOSO.

Hoy.—Las Reliquias de los santos mártires de Córdoba en S. Pedro.

Jubileo circular.

En la Iglesia de San Pedro Alcántara, en sufragio de D. Roque Aguado y su esposa.

En la Iglesia parroquial del Sr. Santiago se practican los acostumbrados ejercicios en sufragio de las benditas almas del Purgatorio, al toque de oraciones, en todos los dias de este mes.

Todas las noches, hasta el final del mes, y al toque de oraciones, habrá en la Iglesia de la Consolacion, calle de las Armás, la función religiosa conocida con el nombre de *Mes de las Animas*.

Seccion comercial.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION DEL DIA 24 DE NOVIEMBRE.

3 por 100 consolidado.....	49,75-00,00.
3 por 100 diferido.....	43,25-00,00.
Deuda del personal.....	21,60-00,00.

MERCADOS.

Precio del trigo y cebada en el mercado público de esta capital, desde el día 23 al 26 de noviembre.

Trigo.—Fanegas 232, de 47,00 á 52,00.

En el mercado de Madrid del 23 se han vendido 1239 fanegas de trigo de 57 0/0 á 63 0/0 rs., quedando por vender 1406. La cebada de 33 0/0 á 34 0/0 y la algarroba á 46.

SEVILLA 25 DE NOVIEMBRE.

Trigo de 52 á 63. Cebada de 32,00 á 35,50. Aceite, nuevo 49 3/4 á 49 1/2. Endeble á 52 0/0 y 00. Aceiton de 00 á 00.

MÁLAGA 23 DE NOVIEMBRE.

Trigo de 1.ª de 65 á 67. De 2.ª de 64 á 66. De 3.ª de 55 á 58. Cebada de 35 á 36. Habas de 28 á 30. Aceite de 49 á 50 0/0.

GRANADA 23 DE NOVIEMBRE.

Trigo de 50 á 57,00. Cebada de 28 á 30.—Habas de 42 á 43. Maiz de 37 á 45. Garbanzos de 70 á 90. Aceite de 62 á 63.

JEREZ 23 DE NOVIEMBRE.

Trigo de 54 á 61. Cebada de 35 á 36. Maiz de 50 á 54. Habas de 47 á 48. Garbanzos de 66 á 400.

JAEN 19 DE NOVIEMBRE.

Trigo de 42 á 48. Cebada de 27 á 28. Maiz de 26 á 27. Habas de 31 á 32. Escaba de 49 á 20. Yeros, de 27 á 29. Garbanzos, de 50 á 80. Aceite, 53 á 58.

Ultima hora.

SERVICIO TELEGRÁFICO PARTICULAR DE LA ALBORADA.

Madrid 26 á las 10 y 10 minutos de la noche.

El señor Baron Tecco recibió anoche los pasaportes. Parte esta misma noche.

Recibido en nuestra redaccion á las 12 y 35 minutos de la noche de ayer.

Variedades

MODAS.

Los trajes de invierno han aparecido conservando la grande amplitud del año ante-

SECCION DE ANUNCIOS.

VENTA DE BIENES NACIONALES.

Remate para el 2 de Diciembre á las doce de su mañana.

BIENES DE CORPORACIONES CIVILES.

INSTRUCCION PÚBLICA INFERIOR.

Retasa.

Fincas rústicas.

Mayor cuantía.

Número 171 del inventario.—Una hacienda de olivar nombrada del Cordobés...

1.º Nombrado la Escribana, linda á N. con olivares de D. Juan Antonio Carreira...

2.º La Zarza, linda por el N. con terrenos de F. Cabello...

3.º Zarzuela, linda á N. con terrenos de los herederos de D. Juan Pedrosa...

4.º Sitio Pecho del Pino, linda á L. con camino de Palenciana á Antequera...

5.º Gramas, linda con camino de Palenciana á Antequera...

6.º Sitio de idem, linda con la division de los términos y olivares cuyos dueños se ignoran...

7.º Cuadrilla, linda a N. con olivares de F. Muñoz...

8.º Sitio Pecho del Pino, linda á N con la division de los términos...

9.º Sitio idem, linda á N. con la division de los términos...

10. Sitio idem, linda á N. con la division de los términos...

11. Ancones, linda á N. con camino de Benamejil á la alameda...

12. Borriqueros 2.º, linda á L. olivares de D. Juan Ginés...

Las advertencias 1.º, 2.º, 3.º, 4.º y 5.º iguales á las anteriores.

6.º a la vez que en esta capital se verificará otro remate...

Las notas 1.º y 2.º iguales á las del remate anterior.

Lo que se anuncia al público para conocimiento de los que quieran interesarse...

DILIGENCIAS.

Norte y Medio-día.

Entra de Madrid los dias pares de 2 á 3 de la tarde...

Su despacho calle Ambrosio de Morales, frente a la fonda de Rizzi.

Los precios siguientes son los que las empresas Norte y Mediodía...

Table with 3 columns: Destino, Precios, and Clase. Rows include Manzanares, Madrid, Berlina, Interior, Rotonda, Copé.

CARRUAGES ACELERADOS DE NORTE Y MEDIODÍA.

Esta empresa, bien conocida del público y única que invierte dos días y medio...

todas las líneas de España y del extranjero, teniendo servicios propios...

Su único despacho administración de diligencias de Norte y Medio día...

La Madrileña.

Entra de Madrid los dias pares de 2 á 3 de la tarde, y sale para el mismo punto...

Su despacho calle de San Fernando, número 77 antiguo y 36 moderno.

La Andalúza.

Sale diariamente para Lucena á las 6 de la mañana, y undia si y otro no para Cabra...

Precios.—Hasta Lucena.—Berlina, 52. Interior, 39.—Hasta Cabra.—Berlina, 56. Interior, 42.

Su despacho parador de la Herradura, por D. Alfonso Maroto.

La Cordobesa.

Entra de Madrid todos los dias á las cuatro de la madrugada, y sale para dicho punto...

Su despacho calle de los Letrados.

La Malagueña.

Sale los lunes, miércoles y viernes para Málaga y su carrera, de 2 á 3 de la tarde.

Su despacho calle de San Fernando, número 36.

EMPRESA DE TRASPORTES

en combinacion con el ferro-carril

DE SEVILLA Á CÓRDOBA,

PARA

MONTILLA, AGUILAR, LUGENA, BENAMEJIL, ANTEQUERA Y MÁLAGA.

DE D. ALFONSO MAROTO.

VARIACION DE SERVICIO.

Salidas fijas.

De Sevilla: Lunes, Miércoles y Viernes, por la mañana.

De Córdoba: Martes, Jueves y Sábados.

De Antequera para Sevilla: Martes, Jueves y Sábados.

Los efectos deben quedar entregados el dia estan del señalado para la salida...

Despachos.

Sevilla: D. Rafael de Lacambra, plaza de Villasis...

Córdoba: D. Alfonso Maroto, calle del Pótro...

Lucena: D. Luis de Rivas, parador de Vistaalegre.

Antequera: D. José Bellido.

Caja de ahorros sobre el 3 por 100 español.

CREACION

LA TUTELAR,

EXENCION

DE CAPITALES,

COMPANIA GENERAL ESPAÑOLA

DEL

DOTES,

de seguros mútuos sobre la vida, autorizada

SERVICIO

PENSIONES Y RENTAS

por real orden de 25 de agosto de 1850,

DE LAS ARMAS.

Y BAJO LA PROTECCION DEL GOBIERNO DE S. M.

Oficinas en Córdoba, plazuela de Benavente, 19.

SITUACION DE LA COMPANIA EN 1.º DE SETIEMBRE DE 1861.

Capital suscrito, 537.334,654. Número de suscritores, 74,231. Títulos comprados, Rvn. 326.288,000.

Estas respetables cifras y los resultados de la liquidacion que solo comprende el primer quinquenio...

Ejemplos parciales tomados de la liquidacion de 1860 y pertenecientes á suscritores de esta capital.

Table with 6 columns: Clase de imposicion, Numero de la suscric., Nombre del suscritor, Domicilio, Edad del aseg. al suscrib., Importe de la imposicion, Producto en titulos.

El inspector en esta provincia don Emiliano Santaló, que á la vez lo es de La Mutualidad...

Málaga: D. Francisco Corrales. Jerez de la Frontera: D. José Bueno...

Puerto de Santa Maria: D. Pedro Garcia, calle Palacios, n.º 15.

San Fernando: D. José Rodriguez, calle de San José.

Cádiz: D. José Garcia, calle del Baluarte. Se admiten arrobos y encargos para Madrid...

Y su carrera, Cádiz y los Puertos, Jaén, Granada y para todo el reino.



BAZAR DE CAMAS INGLÉSAS,

EN CÓRDOBA.

Calle Ambrosio de Morales número 1.

En Sevilla, bazar de camas inglesas, plaza del Pan, núm. 4...

En Málaga bazar de camas inglesas, Pasaje de Alvarez, núms. 39 á 45.

Grandes depósitos de mas de tres mil camas, cates y cunas inglesas superiores...

Y otros muchos géneros expresados en los prospectos que se remiten francos por el correo...

Circo Gallístico del Realejo.

El dia 4.º de noviembre dió principio el acreditado reñidero de aquel nombre...

La entrada por la calle de Morales, casa número 1.

LA PATERNAL.

COMPANIA DE SEGUROS MÚTUOS

SOBRE LA VIDA

autorizada por real orden de 2 de Julio 1860

Direccion general en Sevilla, calle de

Francos, número 52.

Fundadores.

- D. Francisco Rossi, director general. D. Tomas de la Calzada. D. Luis de la Cuadra. D. Eugenio Daguerre Dospital. D. Manuel Maria Munilla. D. Victor Mompribat. D. Manuel Le-Roy.

Esta sociedad admite suscripciones con ó sin pérdida del capital impuesto en caso de muerte del asegurado...

Tambien asegura las imposiciones hechas en cabeza de individuos que fallezcan antes del término...

Para mas datos dirigirse al subdirector en esta provincia, D. Serafin Barberini y Garcia...

PERDIDA.—A la persona que se haya encontrado una escopeta de dos cañones sin guarda-vidas...

En la librería de D. Francisco Lozano, calle de San Fernando, antes de la Feria...

De Madrid á Nápoles pasando por Paris, Ginebra, el Mont-blanc, el Simplón, el Lago mayor...

El Cura de Aldea. Novela original por D. E. Perez Escrich...

SE REALIZA el calzado existente en la tienda calle Almouas, núm. 35...

El dia 1.º del próximo mes de diciembre á las doce de la mañana...

MAQUINA DE IMPRIMIR.—Se vende una consagrada en Bélgica que obtuvo el premio en la exposición...

ANUNCIO.

Se vende á censo redimible una casa en la calle de los Deanes de esta ciudad...

Venta.—Se enagena la casa, número 6, calle Carreteras de esta población...

CRISTALES PLANOS Y HUECOS

DEL REINO Y ESTRANEROS. Bazar cordobés, Librería núm. 11.

Editor responsable, AGISCLO DE PRADOS.

Impr. de este periódico, plazuela de Frias, 31. á cargo de D. José Gomez.